

EL PREGONER DE DESERET

Año 4, número 1, enero - marzo de 2021

SEMBLANZA

Julián Mansilla
músico y docente
pág. 4

PONENCIA

La Cofradía de Letras Mormonas:
Génesis, retos y proyecciones
pág. 16





La Cofradía de Letras Mormonas es un colectivo integrado por miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días entusiastas y amantes del Arte en general y la Literatura en particular, unidos con el propósito de descubrir y difundir la labor de escritores y, ocasionalmente, otros artistas mormones. Agradeceremos sus comentarios, sugerencias y aportaciones al correo

cofradiadeletrasmormonas
@gmail.com

La CLM y esta publicación no son oficiales ni dependen de la Iglesia ni de sus autoridades generales o locales.

EN ESTE NÚMERO

<u>Editorial</u>	3
<u>Semblanza: Julián Mansilla</u>	4
<u>Reseña: Tierra Prometida</u>	10
<u>Letras jóvenes:</u>	
<u>El Evangelio y yo...</u>	12
<u>Seres</u>	13
<u>Poesía: Alma da a Zaatka grata paz jamás hallada</u>	15
<u>Ponencia: La Cofradía de Letras Mormonas</u>	16
<u>Texto clásico: Y tal vez los ángeles citen de él</u>	18
<u>Novedades</u>	21



NUESTRA PORTADA

Un escritor afilando su pluma.
Jan Ekels el Joven. Óleo sobre tabla. Ámsterdam, 1784.

EDITORIAL

Fue un año difícil. Pandemia. Cuarentena. Distanciamiento social. Cubrebocas. Hemos incorporado muchas nuevas palabras a nuestro vocabulario, y, aún más importante, las actitudes sociales que acompañan a dichas palabras. Pero también ha sido una época de reflexionar y de tomar decisiones para el futuro. Muchos, seguramente, han visitado FamilySearch y trabajado en la investigación de sus líneas ancestrales. ¡Que hermoso sería tener los diarios personales de nuestros abuelos y bisabuelos para conocerlos un poco mejor!

Hay al menos dos cosas que podemos hacer al respecto. Primera: evitar que nuestros descendientes tengan que lamentarse al igual que nosotros por esa falta de información. Un editorial del *Deseret News* del 16 de julio de 1862 señalaba:

«Si un hombre no lleva un diario, el sendero se desmorona a sus espaldas en cuanto lo dejan sus pies; y los días transcurren como poco más que un espacio en blanco, interrumpido por unas cuantas sombras distorsionadas. Su vida está totalmente confi-

nada dentro de los límites de la actualidad... Ha de ser sustanciosa la vida de una persona que escribe un diario... y un millón de lazos y cadenas han de atarlo a los miembros de su círculo familiar y a todos los que le rodean...»

Y el presidente Spencer W. Kimball nos recordaba: «Vuestro diario es vuestra autobiografía, por lo que debe conservarse cuidadosamente. Vosotros sois únicos y puede haber incidentes en vuestra experiencia que sean más nobles y dignos de alabanza en su manera de ser que los que se hayan registrado de cualquier otra vida» (*New Era*, octubre de 1975).

Segunda: Todos hemos escuchado anécdotas, experiencias de vida, desafíos y felicidades de nuestros antepasados que ya no están o de los que aún viven... ¿No sería posible darles una forma más o menos literaria a esos recuerdos y atesorarlos? Los pioneros lo hacían después de trabajar todo el día en sus granjas y a la luz de una vela ¿Nos atreveremos a pensar que tenemos menos tiempo y recursos que ellos? Un desafío para el año 2021...

SEMBLANZA



Foto: Samantha Zauscher

JULIÁN MANSILLA

MÚSICO Y DOCENTE

Oriundo de Bahía Blanca, Argentina, Julián Mansilla es un músico santo de los últimos días, que recientemente fue entrevistado por El Pregonero de Deseret. A continuación reproducimos la entrevista.

PREGONERO: Julián, gracias por compartir con nosotros algunas de tus experiencias como músico y miembro de la Iglesia. ¿Podrías comentarnos un poco sobre tus inicios y el significado de la música en tu vida?

JULIÁN MANSILLA: Mis inicios fueron de gran descubrimiento. En mi casa no había un equipo de música hasta que tuve casi 11 años, y eso coincidió con mi ingreso al conservatorio de música en la ciudad. De modo que la música comenzó a llegar a mi casa mediante casetes, la música que traían o buscaban mis hermanos mayores en la radio y la aparición de un piano. Pero si tuviera que reconocer música antes de esa época, allí aparecen los himnos que cantábamos cada domingo en la iglesia. Mi primer instrumento fue el saxo, y eso me llevó a directamente involucrarme con el mundo del jazz. A su vez el conservatorio, el teatro municipal y la orquesta sinfónica se convirtieron en una fuente increíble para escuchar música en carne y hueso, cosa que no abunda durante las actuales pandemias. Cada cosa que escuchaba parecía que la habían inventado para mí. La música es un mundo tan vasto y necesario como el oxígeno. Con los años me di cuenta de que en mi vida la música es como

el lente por donde aprendo las demás disciplinas. Amo esos inventos increíbles que se llaman instrumentos musicales. Desde un órgano de tubos lleno de piezas a una simple caña con agujeritos como es una quena, todos tienen un potencial para penetrar el alma. En alguna medida eso se relaciona con el concepto que se menciona en el salmo del libro de Alma, donde de la misma forma nosotros mismos, con nuestras virtudes o limitaciones, tenemos el potencial de ser «un instrumento en las manos de Dios» (Alma 29:9).

P: ¿Qué influencias importantes han colaborado en tu desarrollo musical?

JM: Las influencias creo que se parecen un poco a los vidrios de un gran vitró. Uno va armando con los trozos que corta consciente o inconscientemente. Luego, cuando todo está a la luz, uno a veces descubre colores que ni había notado. En mi vida han influenciado mis padres, mis antepasados y muchos maestros que he tenido o adoptado sin que ellos lo supieran, pero sería injusto nombrar a uno solo. En cuanto a compositores o músicos que tocan mi interior, son de lo más variado y difícil de resumir. Podría nombrar a Bach, Debussy, Grieg,

Ravel o Smetana por solo tomar un puñado. Sería imposible no mencionar a músicos del jazz como Charly Parker, John Coltrane, Dave Brubeck, Miles Davis, Bill Evans y Keith Jarrett por mencionar otros trozos de vidrio, aunque sería injusto omitir a los Beatles o al recién fallecido Ennio Morricone. Por último, entre los más cercanos geográficamente podrían estar Astor Piazzolla, Eduardo Rojira, Dino Saluzzi o Pugliese, Troilo y Salgán por nombrar esas personas que se convirtieron en una institución en sí misma. Hay tantos más como la harina para hacer una gran torta, pero creo que con los que nombré ya tengo la levadura, je.

P: Desde tu visión, ¿qué lugar debería ocupar el arte musical en la vida religiosa de las personas?

JM: Creo que el arte musical y la vida religiosa no solo han demostrado ser grandes complementos, sino una necesidad difícil de separar. Todos los grandes músicos que han dejado una huella desarrollaron una espiritualidad que no debemos minimizar. Si queremos aprender de Bach solo



[Concierto en Dinamarca](#)

por sus contrapuntos y sus armonías y dejamos de lado su pensamiento religioso creo que subestimamos o limitamos lo que significa la música. Beethoven fue bastante claro cuando dijo: «Las vibraciones en el aire son el aliento de Dios que habla al alma del hombre. La música es el lenguaje de Dios. Los músicos estamos tan cerca de Dios como el hombre puede estar». Hoy, algunos estudiosos pueden sentirse medianamente cómodos con cierto ateísmo científico. En el arte musical eso lo veo imposible. El sonido es algo invisible a diferencia de otras artes, pero al mismo tiempo es algo real, y eso nos acerca al concepto de fe, creo yo. A su vez, la música tiene la capacidad de penetrar la mente y el corazón transformando el alma. Si la vida religiosa no tuviera música se estaría perdiendo de uno de los lenguajes más poderosos junto con la palabra. *El Mesías* de Händel es un ejemplo magistral de cómo interactúan música y palabra de forma combinada.



[Charla completa en Nueva York](#)

P: En 2019 has viajado tanto a Dinamarca como a un Festival en la ciudad de Nueva York. ¿Qué podrías contarnos de estas experiencias?

JM: Siempre viajar a otro país y a otra cultura es enriquecedor. En los dos lugares recibí lo más valioso que es la calidez humana. En Copenhague, ciudad increíble, pude encontrar una cultura y forma de vida diferente, pero llena de similitudes. En especial poder conocer a otros músicos y tocar con ellos te ayuda a seguir creciendo. En Nueva York, viajé junto a Lucho Sellan con quien grabamos un proyecto que se llama «Tangos de otro puerto». Lo interesante de este viaje fue que se cumplió un sueño en el que pude unir varios mundos en un solo evento. Al ser un Festival de Arte del [Centro](#)

[para las Artes Santos de los Últimos Días](#), armé una propuesta que incluía no solo un concierto, sino una charla donde desarrollaba la temática de «Identidad, legado y restauración» en el tango. Digamos que me metí en el lío de relacionar el tango, mi vida y el evangelio. El resultado fue que aprendí muchas cosas, entre ellas que «la Biblia y el calefón» se relacionan más de lo que parece. También pude disfrutar de tocar y hasta estrenar en dúo un tema que compuse a mi abuelo Mario Montani de quien he recibido el legado del bandoneón y su música.

P: ¿En qué estás trabajando en la actualidad?

JM: Por mi mente siempre pasan miles de proyectos y sueños. Aunque no puedo concretar todos al mismo tiempo trato de que se junten como dominó y cada tanto aparece un dedo de arriba que empuja. Disfruto de la enseñanza, del rol de intérprete y el de compositor. En la música hay mucho para hacer en esos aspectos. También me gusta la investigación y, por último, algo que termina siendo una necesidad, la de tener que ser un poco el gestor/productor de los mismos proyectos. Trabajo enseñando diversas materias en el Conservatorio de Música de Bahía Blanca y en la ESSA. Aunque ahora el covid-19 nos tiene un poco retenidos, siempre están los proyectos vinculados

Y la Verdad os Hará Libres

Libres

—

And the Truth Shall Make you Free

—

© 2018 MABELLA

All rights reserved. Reproduced by permission of the Center for Language Arts. All rights reserved. All rights reserved.

«Y la verdad os hará libres»

con el tango junto a Lucio Passarelli y su cuarteto, la Orquesta Típica en Conserva y el dúo de «Tangos de otro puerto» con el que viajé a Nueva York junto a Lucho Sellan. Luego un espacio donde disfruto los dos roles de compositor e intérprete tocando piano y bandoneón es Napostá Cuarteto, con quienes esperamos terminar un disco este año. Suelo involucrarme en otros proyectos como una reciente obra de teatro Encuentros, donde terminé tocando y actuando. En el rol de compositor recientemente pude ganar un subsidio para hacer una obra para el ciclo «Arte para Tiempos Inciertos» organizado



«Grampeando»

por Centro para las Artes Santo de los Últimos Días con sede en Nueva York. Hace poco se publicó la obra, que titulé: [«Y la verdad os hará libres»](#). Más recientemente gané una comisión del BYU Barlow Endowment for Music Composition, para componer para el Uinta Trio, un conjunto de tres artistas.

P: ¿Cuáles serían tus consejos para jóvenes santo de los últimos días que deseen iniciarse en el campo de la música?

JM: Como toda arte y toda disciplina, hay que estudiar y mucho. Pero por encima de eso, hay que amar lo que uno hace, y eso permite que uno pueda superar cualquier obstáculo. Creo que las escrituras nos dejan muchas señales para los que estudiamos algún tipo de arte. Cuando se habla de la fe como «la certeza de lo que se espera y la convicción de lo que no se ve» (Hebreos 11:1), me siento muy

identificado como músico con eso, sobre todo a la hora de componer una obra o estudiar algo nuevo. Cuando en el libro de 2 Nefi se menciona el concepto de «línea por línea y precepto por precepto» (28:30), creo que nos da una pauta precisa de cómo podemos adquirir ese aprendizaje. A veces los artistas podemos desarrollar mucha ansiedad, más en estos tiempos donde todo parece inmediato y nos rodean ejemplos musicales casi hiperrealistas. Creo que, si estudiamos las escrituras y desarrollamos la meditación y oración aplicadas a la música o cualquier otra disciplina artística, podremos descubrir muchas ayudas valiosas en el camino.

Para quienes deseen saber más sobre él, pueden visitar su blog, aquí:

<https://www.julianmansilla.com/>

BAGUALA SANTIAGUEÑA DE LA CREACIÓN

(VOCES Y CAJA)

Julián Mansilla



La tierra y sus plantas
y los animales
tuito lo ha creado
el taita Dios

En solo seis días
ha creado todo
y en el séptimo
él descansó

Si Él que es un taita
también descansa
cómo no voy
a descansar yo

Si yo fuera taita
lo crearía
Todo en un día
y a dormir voy

Cuentan que Adán
estaba muy solo
y apareció Eva
y ahí lo alegró

Y dicen que Eva
era perfecta
y él solo era
un borrador

Si es que del polvo
hemos venido
y al polvo iremos
vamos de a dos

Y aunque aquí se queden
solo los huesos
allá nos veremos
con el criador

Con el criador...

Y si Machaguay
metió su cola
por pura fruta
a Eva engañó

Con este calor
sudor en su frente
Adán ganaría
pan con chicharrón

Si Él creó los mares
y los matorrales
la noche y día
luna y el sol

Aquí en Santiago
se hizo la siesta
y esa es bien nuestra
y no del criador

Si Él que es un taita
también descansa
como no voy
a descansar yo

Con el criador...
A dormir voy...



** La baguala es un género musical folclórico propio del noroeste argentino. Mansilla compuso esta baguala dedicándola afectuosamente «a la gente de Santiago del Estero, Argentina, tierra famosa por su calor y siesta». En esta composición, Mansilla fusionó una letra con música folclórica y referencias bíblicas.*

Tierra Prometida

DE VANINA CHEHDA

Reseñado por Gabriel González Núñez

Cuando pensamos en literatura, por lo general pasamos por alto un segmento importante de posibles lectores, a saber, los niños. Estos representan un público relevante de consumidores de literatura, no solo en lo estrictamente económico sino porque, desde lo moral, están en plena formación, y la literatura que ingieran —en la medida que lo hagan— ayudará a formar su visión del mundo. Esto la argentina Vanina Chehda parece tenerlo muy presente en su álbum ilustrado *Tierra Prometida*, que publicó en edición de autora (con el sello Niños Que Saben) en 2015.

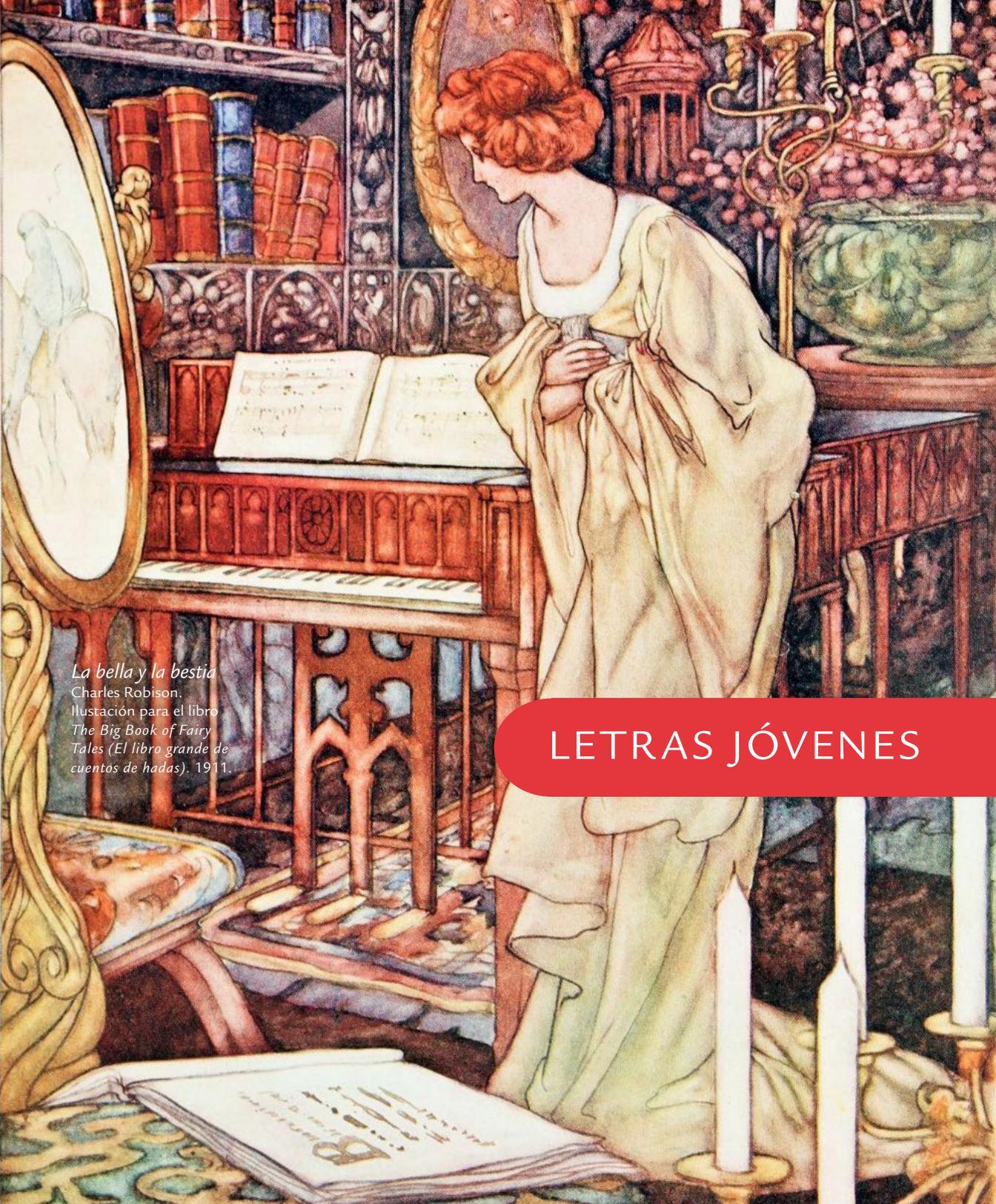
Tierra Prometida es un libro para los más chicos que narra la historia de 1 y 2 Nefi en primera persona, desde la óptica de Saríah, con lo cual se le brinda a este relato decididamente masculino una perspectiva femenina. El texto, sin embargo, no es un recuento feminista, como queda eviden-

ciado en el amplio uso de citas textuales del Libro de Mormón, que la autora pone en labios de los varones del relato.

Las ilustraciones también son de la autora, quien se ha valido de la tecnología digital para crearlas (ella además es diseñadora gráfica).

El libro parece diseñado con la intención de que haya mediación de un referente adulto. Contiene una nota a los padres alentando la lectura y recomendando actividades prácticas, incluye una serie de preguntas para el análisis y hasta presenta un glosario de nombres y conceptos clave.

La contratapa del libro anuncia una serie de ocho relatos englobados en la colección «Desde Cumorah». El primer libro de la serie es, lógicamente, *Tierra Prometida*. No tenemos noticia de si se llegaron a publicar los otros siete libros, aunque esperamos que así sea, puesto que el emprendimiento vale la pena.



La bella y la bestia
Charles Robison.
Ilustración para el libro
The Big Book of Fairy
Tales (El libro grande de
cuentos de hadas). 1911.

LETRAS JÓVENES

EL EVANGELIO Y YO...

Ariana y Sandra Bertossi (15 y 14 años)

Amar a Jesucristo, es amar Su Evangelio,
es llevar pura la mirada que ha visto Su sonrisa,
es tener los labios dulces de repetir Sus palabras,
es volar sobre los abismos de la vida, con alas,
es sentir dulzura en momentos de tremenda amargura,
es darse a Él, simplemente, como quien da una caricia.

Amar a Jesucristo, es amar las buenas nuevas,
es llevar Su luz reflejada en nuestras pupilas,
es tener entre las manos todo el azul del cielo,
es ir a Él por los caminos iluminados del silencio,
es vivir absorbido por el más bello de los sueños,
es escuchar Su palabra sobre la tierra y en el viento.

Amar a Jesucristo, es amar Su divino ministerio,
es encontrarse de pronto, sin un motivo, sonriendo,
es sorprenderse, llorar calladamente, en silencio,
es compartir la maravilla de un hermoso secreto,
es ser transparente como el cristal del Evangelio,
es recoger en el mundo la espiga madura para el Maestro.

Amar a Jesucristo, es amar Sus enseñanzas.
es sentirse luminoso con la luz de las estrellas,
es sentirse palpitante como gaviota que vuela,
es descubrir lirios en la dureza de la piedra,
es buscar la dulzura cautiva en el panal de abejas,
es ser lanza en cada pecho, y llave que abra toda puerta.

Amar a Jesucristo, es amar Su vida y sufrimiento,
es despertar la aurora que duerme en las tinieblas,
es sentirse florecido como colina en primavera,
es olvidar que existe la voz helada del invierno,
y dirigirse hacia la cumbre sin que ya nada nos detenga
dando gracias, y honra, y loas a Dios, el Padre Eterno.

Amar a Jesucristo, es amar Su sacrificio y redención,
 es ver sobre la tierra la huella viva de Su amor,
 es hablar de Él con el follaje, con el rocío y el gorrión,
 es ser feliz sencillamente con el aroma de la flor,
 es comprender por qué se canta al ofrecer un sacrificio,
 es explicarse sin asombro por qué florecen los espinos.

Amar a Jesucristo, es amar toda Su obra,
 es convertir en resplandor la sangre del martirio,
 es el hallar un gozo nuevo con un corazón desconocido,
 es deshacerse de ternura bajo Sus ojos pensativos,
 es suspirar con la fe de que Él oiga el suspiro,
 es un llevar la cruz, para ir con Él al infinito.

*Publicado originalmente en la edición de enero de 1979 de la revista Liahona.
 Obra ganadora de un concurso literario organizado por la Estaca Montevideo Oeste para los jóvenes.*

SERES

Milagros Martínez (13 años)

Una especie de biblioteca. Somos muchos. Todos diferentes. Cada uno con un libro en las manos... O al menos la mayoría. Miro y sale a flote esa horrible característica humana de prejuizar.

De un momento a otro soy yo. Pero siento algo diferente. Mi cuerpo es el de un extraño bicharraco, ¡qué asco! Miro el libro, lo leo y siento. Sus dolores, felicidades, sensaciones, incluso mi anterior mirada de asco.

Entonces soy yo, pero también este otro ser.

En ese momento sufro nuevamente un «cambio de cuerpo». Ahora soy un humano, un asesino; siento, sufro la culpa y el peso en mis hombros. De nuevo, ahora un robot, un animal, otra especie de extraterrestre.

Sufro, soy feliz, huelo, miro, experimento.

Entonces soy todos y todos son yo. Yo los entiendo y ellos me entienden. Porque pude sentir lo que ellos y ellos lo que yo.

Obra galardonada con el Segundo Puesto en la categoría Preuniversitario del Concurso de Microrrelatos «Inclusión y Diversidad» 2019 organizado por la Universidad Nacional del Sur.

A portrait of Emily, Marchioness of Kildare, by Allan Ramsay. She is depicted seated at a dark wooden table, reading an open book. She is wearing a dark, patterned shawl over a white lace-trimmed dress and a pearl necklace. Her hair is styled in an 18th-century fashion. The background consists of a draped green curtain. The painting is an oil on canvas.

POESÍA

*Emily (1713-1784),
Marquesa de Kildare*
Allan Ramsay. Óleo sobre tela.
1764-1766.

poesía

ALMA DA A ZAATKA GRATA PAZ JAMÁS HALLADA

Ismael Atuña

Aclara al alba, Alma alza grata alabanza.
Arma la cama, aplasta la paja, alarga las sábanas blancas.
Habas, pan a la albahaca, bananas.
¡A mascar, a tragar a la tabla!
Alma calma las ganas.
Graba las caras planchas, palpa las marcas;
las ama, aclaran, batallan, aplastan al mal.
¡A trabajar, almas a salvar!
Las sagradas planchas, la aljaba cargada, avanza a Ramá.
Llama a las casas, habla a las plazas, clama a las masas:
«¡Aplacad la maldad carnal, amad al Gran Plan!»
Más las amargas fachadas bramaban:
«¡Raca, sal ya, acabad tal falsa fama!»
Tras la malvada banda, Zaatka callaba;
las santas palabras daban calma, sanan, agradan al alma.
Alta talla, clara faz, blancas canas marcan la cara a Zaatka.
Las masas armadas traman, aman la maldad;
tal a Lamán, Satanás las ata.
Maltratan, amarran, lanzan a Alma.
Tal mal ablanda más a Zaatka.
Alarga la marcha, alza las palmas, llama, alcanza, abraza a Alma;
¿dará paz cabal a la cargada alma?
Tras agravada carga, Zaatka ampara a Alma.
Saca las planchas, da franca charla:
Adán, Abraham, las Tablas, la amada Casa, habla sacras palabras.
Alma da a Zaatka grata paz jamás hallada.
Claman alabanzas, apagan las lámparas.
Mañana habrá más charlas para Zaatka;
mañana habrá más almas para salvar.

PONENCIA

LA COFRADÍA DE LETRAS MORMONAS: GÉNESIS, RETOS Y PROYECCIONES

Gabriel González Núñez

Me encuentro aquí para contarles un poco sobre una organización a la cual pertenezco llamada Cofradía de Letras Mormonas. Se trata de una especie de asociación que no se encuentra organizada formalmente, es decir, sin organigrama, sin estatutos, sin cuotas. Está conformada por apenas cuatro personas. Los tres fundadores somos Mario Montani, Rafael Vásquez y un servidor, Gabriel González. Hace dos años se unió a nuestro grupo la diseñadora gráfica e ilustradora Indira Deviage, y el año pasado el también diseñador gráfico Patricio Mansilla. Somos un grupo internacional ya que vivimos en distintos países: Mario, Indira y Patricio son de Bahía Blanca, Rafael de Ciudad de México y quien les habla es uruguayo aunque radicado en Brownsville, en la frontera entre Texas y Tamaulipas. Lo que tenemos en común es nuestro entusiasmo por las letras y el hecho de que somos santos de los últimos días.

Voy a relatarles el surgimiento de la Cofradía de Letras Mormonas desde mi propia perspectiva, ya que es la única que tengo. Siempre he sido amante de la literatura. Me encanta leer —ya en mi adolescencia leía a Gabriel García Márquez— y tam-

bién escribir —mis primeros y muy malos cuentos son de esa época también—. Después de la misión asistí a la Universidad Brigham Young, donde descubrí que existía en el idioma inglés algo llamado «literatura mormona». Desde entonces, siempre me pregunté si era posible que existiese algo así en castellano. La idea de esa posibilidad nunca me abandonó.

A partir de entonces, por muchos años, estuve en la búsqueda de santos de los últimos días que fueran escritores de literatura en español. Dado a que no conocía a ninguno en persona, mi herramienta era siempre la red de redes. Fue así que, de a poco, empecé a hallar escritores SUD, uno por aquí y otro por allá, que creaban en mi idioma. Lo que descubrí es que por lo general estaban aislados en su labor, y casi sin excepciones no contaban con respaldo editorial sino que recurrían a la autoedición como forma de diseminar sus escritos.

Empecé a comunicarme con ellos (cuando lograba conseguir sus datos de contacto en internet), con la esperanza de ir armando una red de apoyo entre nosotros. Tuve contacto con muchos, e incluso pude escribir un par de notas al respecto para

el blog [Dawning of a Brighter Day](#), de la anglófona [Association for Mormon Letters](#). Sin embargo, fue en Mario y Rafael que encontré dos espíritus afines. Entre los tres entablamos, primero por *mail* y después por WhatsApp, estimulantes conversaciones literarias y culturales. De allí nació el deseo de organizarnos, aunque fuera informalmente, para llevar a cabo cierta labor.

¿Qué labor? La de promover las «letras mormonas» —término que para nosotros abarca toda literatura escrita por los santos de los últimos días o sobre ellos— en la lengua de Cervantes. A fin de lograrlo, establecimos dos objetivos primordiales. El primero es buscar a los escritores SUD, tanto a los del pasado como a los del presente, y darlos a conocer. Se trata de quebrar el cerco de aislamiento. El segundo objetivo es crear un espacio en el que los santos que deseen publicar puedan hacerlo. Dado que no hay en este momento un espacio desde donde diseminar los escritos SUD, procuramos crearlo mediante la publicación trimestral de *El Pregonero de Deseret*, esfuerzo que consume casi toda nuestra energía y capacidad.

Esta labor presenta por lo menos tres enormes retos. El primero pasa por las descomunales distancias que nos separan, distancias que hacen imposible pensar en talleres, congresos, encuen-

tros, etc. El segundo radica en que no hay suficiente masa crítica de lectores de literatura entre los santos de los últimos días como para sustentar un mercado. Esto, naturalmente, deriva en la falta de fondos editoriales para la creación, promoción, distribución y, finalmente, el consumo de este tipo de letras. El tercero tiene que ver con la falta de apoyo institucional. Entendemos que lo que queremos hacer no está vinculado con la misión divina de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, por lo cual no buscamos apoyo de la Iglesia. También entendemos que, como manifestación cultural, la nuestra es demasiado marginal como para llamar la atención de la Academia. Estamos, entonces, sin casa.

Esto no quiere decir que no tengamos planes para el provenir, aunque sean a tracción de sangre. A corto plazo, pensamos seguir publicando *El Pregonero de Deseret*. A mediano plazo, queremos empezar a hacer certámenes literarios con cierta regularidad y, en su momento, deseamos explorar la posibilidad en un sello editorial. A largo plazo, lógicamente, queremos que la Cofradía crezca a nivel internacional tanto en número de integrantes como en apoyo. La idea es que podamos jubilarnos en algún momento y que las siguientes generaciones puedan recoger la posta.

¡Hacia allá vamos!



Gabriel González
Núñez

TEXTO CLÁSICO

Y TAL VEZ LOS ÁNGELES CITEN DE ÉL

Spencer W. Kimball (1895-1985)

Publicado originalmente en el número de octubre de 1975 de la revista New Era.

¿Dónde nos encontraríamos nosotros si Moisés no hubiese escrito su historia del mundo, esos primeros cinco libros vitales del Antiguo Testamento? Él poseía los antecedentes, la información, los registros y la inclinación para hacerlo, y nos ha bendecido por todas las eternidades con el servicio brindado al escribir los primeros cinco libros de la Biblia.

Cuán agradecidos estamos de que Abraham escribiese el relato de su propia vida y de un importante segmento de la historia, así como sus revelaciones, pensamientos, sentimientos y ricas experiencias.

El Señor Jesucristo mismo subrayó a los nefitas y lamanitas la gran importancia de llevar registros:

... He aquí, quisiera que escribieseis otras Escrituras que no tenéis.

Y aconteció que dijo a Nefi: Trae los anales que habéis llevado.

Y cuando Nefi llevó los anales, y los puso ante él, Jesús los miró y dijo:

En verdad os digo que yo mandé a mi siervo,

Samuel el Lamanita, que testificara a este pueblo que el día en que el Padre glorificara su nombre en mí habría muchos santos que se levantarían de entre los muertos, y aparecerían a muchos, y les ministrarían. Y les dijo: ¿No fue así?

Y sus discípulos le contestaron, y dijeron: Sí, Señor, Samuel profetizó según tus palabras, y todas se cumplieron.

Y Jesús les dijo: ¿Por qué no habéis escrito esto, que muchos santos se levantaron, y se aparecieron a muchos, y les ministraron?

Y sucedió que Nefi se acordó de que aquello no se había escrito.

Y acaeció que Jesús mandó que se escribiera; de modo que se escribió, de acuerdo con lo que él mandó. (3 Nefi 23: 6-13)

Me alegro de no haber sido yo quien recibió esa reprimenda, aunque leve y cariñosa, por no haber cumplido con mi obligación de mantener actualizados mis registros.

En los comienzos de la vida americana de la familia de Lehi, su hijo Nefi, dijo:

... habiendo logrado un conocimiento grande de la bondad y los misterios de Dios, escribo, por tanto, la historia de los hechos de mi vida.

[...]

Y sé que la historia que escribo es verdadera; y la escribo de mi propia mano, con arreglo a mis conocimientos. (1 Nefi 1: 1, 3)

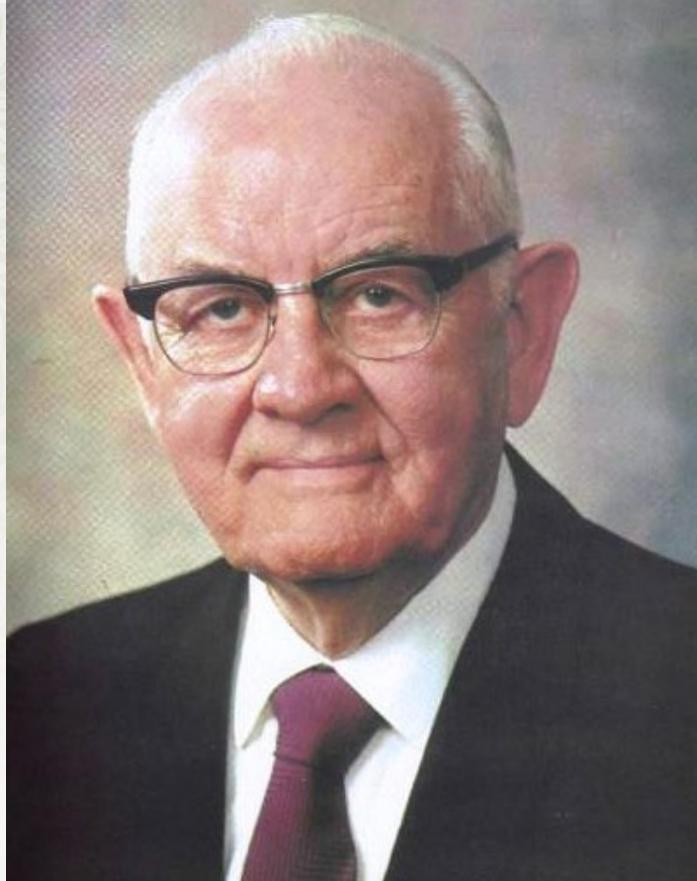
Esa gran historia incluía no sólo los movimientos de su pueblo sino también sucesos de su vida personal.

Tampoco debemos olvidar o minimizar los grandes esfuerzos de nuestro profeta moderno, José Smith, por escribir la historia de la restauración del Evangelio, así como sus propias experiencias personales con sumo detalle. ¡Qué gran confusión tendríamos sin esos registros auténticos, personales y cuidadosamente escritos!

Es más, cuánta felicidad la que sentimos al encontrar los diarios de nuestros abuelos y poder seguirlos a través de sus pruebas y dichas, obteniendo mucho para nuestras propias vidas de las experiencias, fe y valentía de nuestros antepasados.

El registro personal de cada uno

Por lo tanto, instamos a nuestros jóvenes a comenzar hoy a escribir y llevar registros de todas las cosas importantes de sus vidas, y también de las vidas de sus antecesores, en caso de que sus padres no registren los incidentes importantes de sus propias vidas. Sus diarios personales deberían dejar constancia del modo en que enfrentan los desafíos que los acosan. No supongan que la vida va a cambiar tanto que sus experiencias puedan carecer de interés para su posteridad.



Spencer W. Kimball (1895-1985), décimo segundo presidente de la Iglesia.

Las experiencias de trabajo, la relación con las personas y la conciencia de lo correcto o erróneo de las acciones siempre será relevante. La publicación *Royal Bank of Canada Monthly Letter* remarcó esto de la siguiente forma: «Un afamado hombre de letras dividió su gran biblioteca en dos sectores: biografías y “todo lo demás”».

Nadie es común, y dudo que pueda leerse una biografía de la cual no pueda aprenderse algo sobre las dificultades a vencer y las luchas para lograr el éxito. Son las varas con las que se mide el progreso de la humanidad.

Al leer las historias de los grandes hombres, descubrimos que no se hicieron famosos de la noche a la mañana, ni nacieron siendo profesionales o habilidosos artífices. El relato de cómo llegaron a ser lo que

fueron puede ser de mucha utilidad para todos nosotros.

El diario personal de cada uno de ustedes, como el de todos, relatará problemas que son tan viejos como el mundo y cómo se enfrentaron a ellos.

El diario debería contener a usted yo verdadero y no una imagen de ustedes cuando están «maquillados» para una actuación en público. Existe la tentación de pintar nuestras virtudes con ricos colores y blanquear nuestros vicios, pero también existe la trampa opuesta de acentuar lo negativo. Personalmente, me merece poco respeto quien ahonda en las fases desagradables de la vida que relata, ya sea la suya propia o la de algún otro. La verdad debe ser contada, pero no deberíamos hacer hincapié en lo negativo. Aun una larga vida de experiencias inspiradoras puede verse revocada por tierra a causa de una anécdota fea. ¿Por qué detenernos en esa sola horrible verdad sobre alguien cuya vida ha sido mayormente prudente?

El buen biógrafo no se basará en las pasiones sino en el sentido común. Eliminará lo irrelevante y buscará lo sólido, novedoso e interesante. Tal vez podríamos obtener un poco de ayuda leyendo las Vidas paralelas de Plutarco, en las que agrupó cuarenta y seis vidas de a dos, colocando un griego y un romano en cada par. Intentó representar los aspectos más celebrados de sus historias antes que insistir en los pequeños detalles de ellas.

El diario que lleven será su autobio-

grafía, por lo que debe ser redactado con cuidado. Ustedes son únicos, y puede haber incidentes en sus vivencias que a su modo sean más nobles y dignos de alabanza que los que se hayan registrado en cualquier otra vida. Podrá haber un haz de iluminación aquí, una historia de fidelidad allá; deberán registrar fielmente el yo real y no lo que otros puedan ver en ustedes.

Su historia debería escribirse ahora, cuando aún está fresca y los detalles verdaderos están disponibles.

El diario es la literatura de la superación. Cada persona puede superarse en su propia y humilde vida.

¿Qué mejor regalo para sus hijos y los hijos de sus hijos que registrar la historia de cada uno de ustedes, sus triunfos sobre la adversidad, sus recuperaciones después de las caídas, su progreso cuando todo se mostraba negro, su regocijo cuando finalmente obtuvieron sus logros?

Puede que parte de lo que escriban sean fechas y lugares monótonos, pero también habrá ricos pasajes que serán citados por la posteridad.

Procuren un cuaderno, un diario que perdure por los años, y tal vez los ángeles citen de él en la eternidad. Empiecen hoy y escriban en él sus idas y venidas, sus pensamientos más profundos, sus logros y fracasos, sus relacionamientos y sus triunfos, sus impresiones y testimonios. Recuerden que el Salvador reprendió a aquellos que dejaron de registrar acontecimientos importantes.



El diario debería contener a vuestro yo verdadero y no una imagen de ustedes cuando están «maquillados» para una actuación en público.



NOVEDADES

NORIA

Juan Antonio
Santoyo

El autor mexicano Juan Antonio Santoyo ha publicado la novela *Noria* (Ulterior Editorial, 2020). La obra se describe así: «Un niño en los albores de la pubertad es el protagonista que narra en primera persona los andares de su despertar sexual y los sinsabores de la batalla amorosa, durante unas vacaciones de invierno en Acapulco. El monólogo interior de este jovenito precoz e inconvenientemente lúcido, a quien el autor da voz, parece emerger como una nostálgica evocación desde las apacibles playas de una madurez que nunca sana por completo.»

